

DÍA 4: DEUTERONOMIO 30

Wednesday, 29 de August de 2007

Modificado el Tuesday, 04 de September de 2007

VOLVER AL CORAZÓN

30.11 Porque el precepto que yo te mando hoy

30.12 no es cosa que te exceda ni inalcanzable;
no está en el cielo, no vale decir:

¿Quién de nosotros subirá al cielo
y nos traerá y nos lo proclamará
para que los cumplamos?;

30.13 ni está más allá del mar, no vale decir:

¿Quién de nosotros cruzará el mar
y nos lo traerá y nos lo proclamará
para que lo cumplamos?

30.14 El mandamiento está a tu alcance:

en tu corazón y en tu boca. Cúmplelo.

COMENTARIO

Y bien, ¿quién no se ha cansado
corriendo detrás los espejismos
deslumbradores de realidades
ideales, pero jamás alcanzables?

La imaginación humana
produce sin cesar imágenes de estados
perfectos en donde todos los problemas
podrían resolverse. Ella lo dice: ¿Ves
esta perfección de plegaria, esta
inteligencia de la fe, este heroísmo
cristiano que podrías conquistar?

Y se nos exige por parte de
nosotros mismos y por parte de los
demás: Ah!, si viviesen mejor y
comprendieran más, cuán lejos
llegaríamos!

Frente a todas estas exigencias que nos proyectan hacia lo inalcanzable y al vacío, es la Palabra de Dios la que nos dice la voluntad de su amor (ése es el sentido de la "ley"). Su Palabra es la que nos lleva a lo que somos.

Dios no llama a escalar los cielos para conocer sus misterios, no exige jamás el heroísmo de una travesía marítima, peligrosa, hasta lo imposible. Mientras que las exigencias producidas por nuestra imaginación nos lanzan, a nosotros mismos y a los demás, más allá de nuestros medios y de nuestros límites en donde solamente hay vacío, la Palabra de Dios está en donde nosotros estamos.

Ella invita a volver a nuestro corazón tal cual es, lugar privilegiado de un encuentro con Dios.

La palabra está también "en la boca": eso significaba, en una época en la que no se leía nada más que en voz alta, que la palabra leída, releída y comentada (Salmo 1) llegaba a ser un camino muy sencillo de comunión con Dios.

DIÁLOGO

1. ¿ Qué exigencias me impongo que corren el peligro de llevarme lejos de mí mismo y de Dios?
2. ¿ Qué palabra del Evangelio tiene resonancia en mi corazón?